

Diari de les idees - Las nuevas derechas híbridas



La guerra y las crisis son temas que marcan nuestro tiempo, y la Unión Europea, remanso de estabilidad tras la Segunda Guerra Mundial, vive desde hace más de una década situaciones de incertidumbre y de ansiedad que se manifiestan en todo el continente y que tienen un gran impacto, tanto individual como colectivo. En este contexto, afrontamos un debate que cada vez adquiere más relevancia mientras Europa está basculando hacia la derecha, un espacio tradicional que se ha visto agitado por la aparición y el crecimiento de fuerzas de derecha radical y de extrema derecha que condicionan su discurso y su actuación política.

Desde que estalló la guerra en Ucrania, la socialdemocracia solo ha ganado unas elecciones legislativas en Dinamarca y ha perdido el poder en Italia (compartido con otras fuerzas en un gobierno de unidad nacional presidido por Mario Draghi), Suecia y Finlandia. Y ha seguido perdiendo fuerza electoral en Hungría, Francia y Grecia. Un movimiento populista agrario está poniendo entre las cuerdas al liberal Mark Rutte en los Países Bajos. La mayoría absoluta se le ha atragantado al socialista António Costa en Portugal. Incluso Alemania, en recesión técnica, con problemas de productividad por el incremento del coste de la energía, ve como la extrema derecha de la AfD ya ocupa el segundo lugar en las encuestas, por delante del SPD.

¿Cómo se explica que en dos décadas la izquierda que, en 2003, antes de la última ampliación, gobernaba 13 de los 15 países de la UE, haya perdido casi todo su poder?

Cualquier generalización es peligrosa, pero las elecciones celebradas en diferentes países dan algunas pistas que explican, aunque sea en parte, este desplazamiento general hacia la derecha. En primer lugar, en un mundo inmerso en policrisis la variable clave es el miedo. Miedo a un futuro incierto o mejor: miedo a un futuro inequívoco e irremediablemente malo (hoy en día ya no hay utopías, solo distopías). El miedo, junto con la percepción de que las condiciones de vida han empeorado, hace que crezca el atractivo del hombre (o mujer) fuerte que exhibe músculo y promete estabilidad. De aquí la ventaja de los partidos políticos conservadores, que no prometen cambios inciertos, sino continuidad y seguridad.

Por otro lado, el éxito de los partidos conservadores también debe analizarse tomando en cuenta la edad del electorado. Actualmente, uno de cada cinco europeos tiene más de 65 años. Según la ONU, en las últimas dos décadas, la media de edad ha aumentado de 36 a 44 años en España; de 37 a 42 años en Francia; de 39 a 47 años en Italia. Y en todas partes son los mayores de 35 años los que más votan.

Paralelamente, en toda Europa, el debate sobre la inmigración está más vivo que nunca y suscita acalorados debates. Una encuesta reciente del Centro de Investigación Política de Sciences Po realizada en Francia, Alemania, Italia y Reino Unido, revela que la frase «hay demasiados inmigrantes en nuestro país» obtiene un apoyo mayoritario (60% entre franceses, alemanes e italianos, y 57% entre británicos). Esto está potenciando a las derechas en un contexto donde la UE todavía lucha por definir una política común y eficaz, más allá del desgastado eslogan que hay que actuar con humanidad y firmeza y donde las derechas conservadoras y las radicales pueden encontrar más fácilmente un espacio común.

Preocupa, pues, la normalización de este proceso de convergencia, que algunos llaman *hibridación de las derechas*. En este sentido, el hecho de que el acceso a la presidencia de Estados Unidos de Donald Trump y de Jair Bolsonaro en Brasil se convirtiera en un simple hecho de la vida política quizá sea el ejemplo más evidente de que se está produciendo una normalización de las derechas radicales. Pero también conviene señalar que esta normalización no habría podido producirse sin la complicidad de los partidos *mainstream*, principalmente los partidos conservadores y liberales que ya no se oponen a la extrema derecha ni ofrecen una visión alternativa de futuro, sino que cada vez más calcan su retórica e integran algunas de sus propuestas a sus agendas políticas.

A grandes rasgos, la hibridación de estas derechas muy heterogéneas y con raíces históricas diferentes se articula alrededor de dos ejes. En primer lugar, las alianzas electorales y los pactos de gobierno, a medida que los llamados «cordones sanitarios» se han ido deshaciendo una vez que las derechas radicales han roto su techo de cristal y han empezado a conseguir éxitos electorales y, por tanto, adquirir un mayor peso político. Hasta el punto que este acercamiento de las derechas podría cambiar la cara de la democracia europea después de las elecciones del año que viene al Parlamento Europeo. Algunos estrategas del Partido Popular Europeo (PPE) ya hablan abiertamente de la posibilidad de

integrar representantes de la derecha radical en su grupo, y el ministro de Asuntos Exteriores italiano, Antonio Tajani (que también fue presidente del Parlamento Europeo entre 2017 y 2019) propone un diálogo entre la derecha y la extrema derecha para intentar construir una mayoría sólida para gobernar la UE.

En segundo lugar, la creciente convergencia de los programas políticos, por ejemplo, en lo que respecta a las «guerras culturales» y la inmigración. Así, las nuevas y las antiguas derechas coinciden en atacar la llamada ideología de género argumentando que el concepto de género, feminidad y masculinidad no es más que una estratagema de los marxistas culturales para debilitar la nación. Por lo que respecta a la inmigración, ya hemos visto como se trata de un tema unificador ya que permite establecer unos vínculos más o menos estrechos entre la derecha y la extrema derecha, dos bloques a menudo separados por la economía (liberalismo versus estatismo) y por Europa (integración europea versus nacionalismo).

A la responsabilidad de las derechas liberales también habría que sumarle la crisis de la propia izquierda, que, desde el ascenso de Margaret Thatcher, pasando por terceras vías como las de Tony Blair hasta el momento actual, a menudo parece que haya renunciado a transformar las sociedades (y las condiciones de vida de las clases menos favorecidas) para centrarse únicamente en políticas de derechos y libertades civiles con fuerte componente moral.

Para combatir y superar este fenómeno, el politólogo experto en la extrema derecha europea Cas Mudde argumenta que es importante no centrarse en derrotar a la ultraderecha, sino en reforzar la democracia liberal, ya que solo la satisfacción con la democracia liberal puede hacer disminuir el apoyo a las derechas radicales. En efecto, gran parte del éxito de la derecha radical está relacionado con las debilidades de la democracia liberal: los escándalos de corrupción masiva en numerosos países, el crecimiento de las desigualdades, la resaca de la pandemia, la inflación y la inquietud generada por la guerra en Ucrania y todas sus consecuencias.

Por último, este proceso de confluencia de las diferentes derechas generado por esta nueva ola de fuerzas de extrema derecha que empezó con el siglo xxi y que se caracteriza por la banalización de sus ideas, plantea el reto de si las democracias liberales conseguirán que las inquietudes y el miedo que impregna la época acaben por unir y no por dividir a nuestras sociedades.

Fotografía: collage de Maria Oliva a partir de imágenes de Creative Commons.

En este número de *Diari de les idees* han participado Lucía Fernández y Sara García, estudiantes en prácticas en el CETC.

Política internacional y globalización

Hal Brands The Battle for Eurasia

En aquest llarg assaig, l'autor planteja que la guerra a Ucraïna podria tenir diversos resultats. En el costat positiu, l'agressió de Rússia podria debilitar el país i reforçar el poder i el lideratge dels Estats Units. També podria unificar i dinamitzar la comunitat democràtica. No obstant això, l'ascens d'una coalició d'autocràcies a Euràsia lligades per la proximitat geogràfica i l'hostilitat cap a Occident pot ser un resultat preocupant. Aquestes autocràcies, com ara la Xina, Rússia, l'Iran i Corea del Nord, estan formant associacions estratègiques i xarxes comercials fora de la influència dels Estats Units. Històricament, els conflictes sobre Euràsia han estat importants, amb coalicions en competició per l'hegemonia. Els Estats Units han jugat un paper crucial en el manteniment de l'equilibri de poder mantenint Euràsia dividida. Ara, els Estats Units lideren una coalició d'aliats democràtics mentre que estats oscil·lants com Turquia, l'Aràbia Saudita i l'Índia tenen un paper clau en la configuració del resultat final. Euràsia és una regió estratègicament important per la presència de països poderosos. En el passat, Alemanya, Japó i la Unió Soviètica van buscar el domini a Euràsia, fet que va impulsar altres coalicions a restablir l'equilibri. Ara, Brands argumenta que els reptes han ressorgit i que la guerra entre Rússia i Ucraïna està accelerant la formació d'un nou bloc eurasiàtic. En efecte, la guerra ha unit les democràcies avançades, donant lloc al rearmament, l'expansió de l'OTAN i un major suport a Ucraïna. Els països que comparteixen valors liberals estan reforçant les seves defenses i reconsiderant els llaços econòmics i tecnològics amb Moscou i Beijing. Paral·lelament, la coalició autocràtica també es fa més forta. Rússia, Xina, Iran i Corea del Nord busquen capgirar l'equilibri de poder i veuen els Estats Units com el principal obstacle. Temen les sancions i els càstigs i confien els uns en els altres per sobreviure. La integració militar del bloc euroasiàtic augmenta, amb els llaços de defensa cada cop més ambiciosos. Rússia i l'Iran estan desenvolupant una associació de defensa integral, que inclou la transferència de tecnologia militar. La Xina, tot i que no dona suport obertament a Rússia, està proporcionant assistència no letal i aprofundint la cooperació militar tant amb Rússia com amb l'Iran. A més de la integració militar, el bloc també està reestructurant el comerç internacional per reduir la vulnerabilitat a les sancions i interdiccions. La Xina ha estat invertint en oleoductes i ferrocarrils terrestres per assegurar l'accés als recursos, mentre que Rússia i l'Iran estan reforçant els llaços comercials. La tecnologia xinesa s'està estenent per tot Euràsia i el iuan està guanyant protagonisme com a moneda de comerç, reduint la dependència respecte del dòlar. L'autor conclou que afirmant que la major integració d'Euràsia comportarà que els Estats Units i els seus aliats siguin més vulnerables, enfortirà militarment els estats autocràtics i els permetrà projectar el seu poder a les regions perifèriques, amb el potencial de remodelar la dinàmica de poder global i amenaçar l'ordre internacional actual.

Corey Lee Bell et al. The China Factor in Japan-South Korea Rapprochement

L'article analitza com les rivalitats comercials entre el Japó i Corea del Sud estan sent eclipsades per l'amenaça comuna que representa la transformació econòmica de la Xina. Les relacions bilaterals entre les dues nacions han sigut hostils durant molts anys degut al llegat colonial i bèl·lic del Japó durant la primera meitat del segle XX. Malgrat això, la reunió mantinguda el 21 de maig entre els dos líders polítics conservadors, Kishida Fumio i Yoon Suk-yeol, sembla ser que ha millorat d'alguna manera els llaços diplomàtics. Aquest millorament de les relacions s'explica parcialment per l'amenaça que comença a suposar per a tots dos països l'avenç tecnològic i econòmic xinès. A més a més, l'amenaça actual a la regió ja no és només l'arsenal de míssils nuclears de Corea del Nord, cada cop més sofisticats, sinó també el creixent autoritarisme del govern xinès i l'agressió constant als dominis marítims d'aquests països. L'augment d'aquesta competició ha ocasionat un conjunt de canvis en les principals indústries exportadores d'ambdós països, entre les quals destaquen les exportacions d'automòbils i els semiconductors. En el cas de la indústria automobilística japonesa, podem destacar l'impacte directe que pateix degut a l'ascens de Xina com a superpotència exportadora d'automòbils. L'any 2022, les exportacions japoneses a nivell mundial van caure un 8% i fins i tot han sofert una caiguda important dins del territori xinès, on comencen a dominar les vendes nacionals. De fet, les exportacions del Japó a la Xina van caure un 6,2% al desembre. Els canvis en el mercat dels vehicles elèctrics també ha tingut un impacte important en les economies dels països mencionats. Per una banda, la Xina va acaparar l'any passat 'aproximadament el 35% del mercat mundial d'exportació de vehicles elèctrics i, d'altra banda, el Japó ha vist caure la seva quota de prop del 25% a menys del 10% en quatre anys (2018-2022). En aquest context, la competitivitat i la quota de mercat en ràpid creixement de la Xina al mercat d'exportació de vehicles elèctrics representen perills econòmics significatius per al Japó. La indústria automobilística de Corea del Sud viu una situació similar, encara que té un paper relativament menor que al Japó. El 2020, la indústria va representar aproximadament el 3% del PIB nacional i més de l'11% de l'ocupació al sector manufacturer. La indústria, juntament amb els semiconductors i els dispositius electrònics, també s'ha convertit en un símbol clau de l'ascens de Corea del Sud com a centre de fabricació avançada. De fet, fins ara, a la indústria automobilística de Corea del Sud li ha anat molt millor que a la del Japó davant la creixent competència xinesa. Els fabricants d'automòbils sud-coreans també van obtenir guanys en les vendes de vehicles elèctrics: les exportacions de febrer van ser un 83,4% superiors a les del mateix mes de l'any anterior. No obstant això, l'impacte de l'augment de la competència xinesa en altres llocs no es limita a la indústria automobilística de Corea del Sud. Les exportacions totals de Corea del Sud a la Xina s'han reduït dràsticament el 2023, la majoria de les vegades un 30% per sota del mateix mes de l'any passat.

Charlie Campbell Prime Minister Fumio Kishida Is Giving a Once Pacifist Japan a More Assertive Role on the Global Stage

L'article explora l'actual paper del Japó en l'escenari global a través de la política de Kishida, i el nou model de capitalisme, que té com objectiu fer créixer la classe mitjana a través de polítiques redistributives. A més, a nivell internacional, Kishida pretén revolucionar les relacions exteriors de la nació de l'Àsia Oriental: reconduir els greuges històrics amb Corea del Sud, enfortir les aliances de seguretat amb els Estats Units i altres, i augmentar la despesa en defensa en més del 50%. Kishida, animat per la Casa Blanca, s'ha proposat tornar a convertir l'economia japonesa, número 3 del món, en una potència global amb una presència militar a l'altura. L'autor de l'article continua examinant el tema mencionant la reunió del G-7, que va tenir lloc del 19 al 21 de maig a Hiroshima. Kishida volia que la reunió fos un catalitzador per convèncer a les democràcies més poderoses del món que només la resolució col·lectiva pot fer front a l'amenaça autoritària d'una Rússia, Xina i Corea del Nord cada vegada més bel·ligerants. A més a més, per una banda, la guerra a Ucraïna ha alertat el Japó d'un món més perillós, sobretot perquè el Japó continua tenint disputes territorials terrestres i marítimes amb Rússia i veu regularment míssils balístics nord-coreans sobrevolant el seu territori. D'altra banda, encara més preocupant per al Japó ha estat les amenaces d'agressió de la Xina contra Taiwan. En aquest context, Kishida va donar a conèixer al desembre el major increment de despeses militars del Japó des de la Segona Guerra Mundial. El seu compromís elevaria la despesa en defensa fins al 2% del PIB el 2027, la qual cosa comportaria que el Japó tindria el tercer pressupost de defensa més gran del món. Tot i això, s'ha de tenir en compte que la constitució pacifista japonesa prohibeix tenir exercit i segons alguns crítics es podria interpretar com una manera d'abocar combustible a una imatge de seguretat regional ja molt inestable. Els nivells de popularitat de Kishida han anat fluctuant des de que va assumir el càrrec fa 18 mesos, però no es pot negar el seu compromís en defensar una societat on es respecti la diversitat. L'agenda domèstica de Kishida es basa en un «pla de duplicació d'ingressos» per augmentar els ingressos de les llars, però té un gran problema: com pagar la redistribució sense alienar els rics. A més, el govern de Kishida s'ha fixat objectius per arribar al 30% de dones directives a les grans empreses el 2030. Per això, el fet de donar la benvinguda al G7 a Hiroshima és la millor oportunitat de Kishida per catapultar el Japó a un veritable lideratge global. Kishida també menciona a l'article que està compromès amb la desnuclearització i que de la mateixa manera que Ucraïna és problema d'Àsia, Taiwan és d'Europa.

Emily Tamkin India Is Stuck in a New World Disorder

L'article es focalitza en les contradiccions de la visió global de l'Índia: vol mantenir bones relacions tant amb els EUA com amb Rússia, però la guerra a Ucraïna ha posat de manifest la realitat existent. Les accions de Nova Delhi son contradictòries, per una banda, manifesta públicament el seu desacord amb la invasió russa d'Ucraïna i, d'altra banda, durant l'últim any i mig l'Índia ha augmentat dràsticament les seves importacions de petroli rus, i també s'ha abstingut en les votacions de censura a Rússia a les Nacions Unides. De

fet, durant el mes de maig, va haver una reunió entre els ministres d'Afers Exteriors d'ambdós països i al finalitzar, el Ministeri d'Afers Exteriors rus va fer un comunicat elogiant l'associació estratègica entre els dos països. Actualment, la política exterior de l'Índia és molt més rellevant que fa uns anys i s'ha posicionat com una potència mundial cada vegada més important. La guerra a Ucraïna ha posat de manifest les visions tant diferents sobre el concepte de lideratge global dels EUA, Rússia i Ucraïna. En els dies posteriors a la invasió russa d'Ucraïna, l'administració nord-americana va subratllar que veia l'Índia com un soci potencial en una batalla més àmplia entre democràcia i autocràcia, en particular pel que fa a la Xina. Per la seva banda, els funcionaris russos sovint parlen de no voler formar part d'un ordre internacional liberal liderat per Occident i advoquen per promoure l'autocràcia. Les dues nacions representen dos extrems d'un espectre de la democràcia, però també cal comptar amb aquells que no s'alineen amb cap dels dos bàndols. Encara que pot semblar que els Estats Units, Rússia i l'Índia tenen visions oposades de com hauria de funcionar l'ordre global, coincideixen en algunes àrees. L'Índia vol tenir més veu en organitzacions dirigides per Occident com el Banc Mundial o les Nacions Unides. Segons Unnikrishnan (2023) això significa que l'Índia no està en contra que l'ordre mundial es redissenyi una mica tot i que tampoc no veu el món com ho fa Moscou. De fet, l'Índia s'ha beneficiat econòmicament de l'ordre internacional liberal basat en regles, convertint-se en una destinació creixent per als negocis occidentals. Per la seva banda, el ministre d'Afers Exteriors rusa elogiat repetidament l'Índia com un soci clau en un ordre multipolar emergent. No obstant, hi ha una simetria substancial entre els Estats Units i l'Índia actual atès que els interessos indis a nivell mundial complementen els dels Estats Units. Tot i que Moscou, Nova Delhi i Washington tenen visions diferents del seu lloc al món, la guerra a Ucraïna ha revelat friccions incòmodes entre ells, especialment per a l'Índia. Per exemple, un dels objectius de l'actual govern indi és acabar amb la pobresa, però aquest projecte està en perill degut a les sancions secundàries de Washington i les sancions occidentals a Rússia. A més, un tema que preocupa molt a Nova Delhi és la qüestió de la sobirania. Els Estats Units ha emmarcat la guerra a Ucraïna com una prova per a la fortalesa de les fronteres internacionals, i l'Índia manté des de fa dècades un conflicte territorial amb Beijing.

Soner Cagaptay Erdogan's Russian Victory

Segons l'autor, el resultat de les eleccions de maig suggereix que Turquia s'acosta més a una autocràcia euroasiàtica que a una democràcia europea i liberal. Una de les raons és que el poder electoral d'Erdogan s'assembla cada cop més al d'un tipus de líder completament diferent: el president rus Vladimir Putin. Tal com ha fet Putin a Rússia, Erdogan va establir les regles de les eleccions molt abans que se celebressin. Durant la campanya, va detenir líders clau de l'oposició i activistes de la societat civil; els partits de l'oposició van ser demonitzats com a simpatitzants occidentals i aliats dels terroristes; i va jugar la carta homòfoba. Erdogan també va deixar fora de joc l'única figura que podria haver estat capaç de vèncer-lo, l'alcalde d'Istanbul, Ekrem Imamoglu, que ara s'enfronta a un judici que amenaça amb prohibir-lo de fer política. De fet, Erdogan ha passat gran part dels últims set anys cultivant vincles més estrets amb Rússia i emulant les estratègies de Putin per mantenir el poder. Atès que Erdogan va passar els seus primers anys passant per

un líder moderat que frenaria generals de Turquia i portaria el país a Europa, i donada la posició de Turquia a l'OTAN, l'abast de la seva recent inclinació cap a Rússia és encara més sorprenent. La seva reelecció, en contra de molts pronòstics, podria marcar un punt d'inflexió crucial: ara Erdogan podrà mantenir-se al poder durant molts anys, i el paper creixent del president rus com a aliat i model pot ser un element clau del que significarà el nou mandat d'Erdogan. De fet, ambdós líders tenen més d'un punt en comú. Tots dos han arribat al poder al començament del nou segle —Putin el 1999, Erdogan el 2003— i inicialment tots dos havien estat vists com a figures moderades que podrien integrar els seus països amb Europa i Occident. Però un fet crucial per a la seva posterior recerca d'un poder sense control, és que ambdós també havien accedit al després d'una dècada d'agitació als seus països. L'ascens de Putin va seguir anys de col·lapse econòmic rus i la sagnant guerra txetxena. A Turquia, Erdogan va ascendir a la presidència arran de tres crisis econòmiques, la corrupció massiva entre les elits i els combats entre les forces de seguretat turques i el Partit dels Treballadors del Kurdistan (PKK) amb un balanç de milers de morts. Tant Putin com Erdogan havien promès acabar amb el caos polític i prosperitat, per la qual cosa inicialment van gaudir d'una gran popularitat. Tanmateix, després d'aportar una nova estabilitat i creixement als seus països, tots dos van desenvolupar una forta inclinació cap al poder personal absolut. En darrer terme, l'autor considera que la victòria d'Erdogan significa que continuarà afavorint Moscou a nivell internacional, mantenint forts llaços econòmics amb Rússia i proporcionant a Putin i als seus oligarques diferents vies per evitar les sancions occidentals, a la vegada que Putin l'està utilitzant per apropar Erdogan a la seva òrbita i Ankara a la de Moscou.

Kim Ghattas The Arab Spring Is in Its Death Spiral. Does the West Still Care?

L'article destaca la restauració d'un antic ordre dictatorial àrab que ha portat a la desil·lusió de milions de persones que encara tenien esperança després de les anomenades Primaveres Àrabs. L'autora assenyala que Tunísia, el país on van començar les protestes l'any 2010 està retrocedint cap a l'autocràcia amb el president Kais Saied, que ha imposat un règim d'emergència, ha suspès el Parlament i ha reescrit la Constitució. A Sudan, després d'una llarga lluita (liderada principalment per dones i que va posar fi a la dictadura d'Omar al-Bashir), dos generals s'enfronten en una batalla pel control de Khartoum que ha causat la mort de centenars de persones i generat una crisi humanitària. A Síria, el règim de Bashar al-Assad, responsable d'una guerra civil que ha deixat centenars de milers de morts, ha pogut mantenir-se al poder amb l'ajuda de Rússia i Iran. L'article també destaca la falta d'atenció i la inacció d'Occident en tots aquests esdeveniments. Assenyala que les polítiques dels Estats Units i Europa han contribuït a que tornin règims autoritaris i han reforçat els adversaris estratègics d'Occident. Considera que en lloc de promoure la democràcia, s'han centrat en mantenir relacions pragmàtiques amb líders autocràtics com Abdel Fattah el-Sisi a Egipte i Kais Saied a Tunísia. A la vegada, l'autora, es planteja el futur de les aspiracions democràtiques al món àrab. Malgrat els recents retrocessos, alguns experts argumenten que les revolucions àrabs són un procés en evolució i que portarà molt de temps aconseguir un canvi durador. Els joves de la regió encara demanen justícia, dignitat, estat de dret, bona govern i treball. Finalment, l'autora sosté que els Estats Units i

altres països occidentals han de reconsiderar la seva política cap a Orient Mitjà. Encara que no s'ha de repetir l'actuació de l'administració de George W. Bush, demana a l'administració Biden de repensar com encaixa la regió en la lluita global contra l'autoritarisme.

Michael Oren et al. Can the Two-State Solution Be Saved?

En aquest dossier de *Foreign Affairs*, diversos autors debaten sobre la situació actual a Israel. Michael Oren considera que en lloc de buscar comprendre la complexa realitat d'Israel, massa sovint es critica la «supremacia jueva», es dona implícitament suport al moviment de boicot i sancions contra Israel, i en negar pràcticament tota responsabilitat als palestins, argumenta que se'ls redueix a simples peons en un drama moral israelià. Per la seva banda, Martin Indyk creu que la resposta no és abandonar la solució de dos estats a favor de buscar la igualtat de drets per als palestins en un estat binacional israelià. Els palestins han lluitat molt per obtenir un reconeixement internacional del seu dret a l'autodeterminació nacional, i abandonar aquests esforços per una lluita pels drets individuals seria un error. Fer-ho condemnaria els palestins a un conflicte amb els jueus israelians, que no estan disposats a convertir l'Estat jueu en un estat binacional en què els palestins serien majoria. Dahlia Scheindlin afirma que quan altres autors assenyalen que Israel manté un bloqueig draconian a Gaza, controlant la costa, l'espai aeri i les fronteres del territori, estan subestimant com el control israelià perjudica la societat palestina. Israel restringeix severament el moviment de persones i mercaderies a Gaza, controlant eficaçment l'economia. També controla l'electricitat, l'assignació de freqüències per a les xarxes de comunicació i el registre de població que regula on poden viure els habitants de Gaza. D'altra banda, Asad Ghanem pensa que les polítiques israelianes han estat afavorides per la inacció dels estats àrabs i fomentades per un suport gairebé automàtic dels Estats Units a l'estat jueu. No obstant això, també considera que aquesta condició de domini israelià i supremacia ètnica també ha estat possibilitada pels mateixos palestins. Finalment, els autors de l'[article](#) objecte de controvèrsia argumenten que la realitat d'estat únic ja existeix; que és comparable a l'*apartheid*, que la invocació d'una improbable solució de dos estats serveix ara com a cortina de fum per a amagar aquesta realitat, que la política dels Estats Units ha facilitat l'enfortiment d'un estat únic de manera única, i que Washington hauria de deixar de donar cobertura a les polítiques actuals d'Israel i començar a exigir drets bàsics i protecció per a jueus i palestins, incloent-hi la imposició de sancions a Israel per violacions dels drets humans i el dret internacional.

Bernard Lugan L'Afrique rejette la démocratie

L'autor destaca que tres dècades després que François Mitterrand advertís els líders africans que la democràcia era el remei per als mals del continent, el continent segueix sense comptar amb un desenvolupament econòmic sostingut, estabilitat política i encara menys seguretat. Un fracàs que explica que països com Mali, Burkina Faso, Guinea, el Txad o la República Centreafricana hagin decidit girar l'esquena a l'imperatiu de la bona governança i reinstaurar règims autoritaris. Lugan afirma que assistim tant al final d'un

cicle com a un canvi de paradigma. El futur dirà si aquests països s'hauran beneficiat del rebuig d'aquest model polític amb reivindicacions universalistes i de les anàlisis ideològiques que se'n deriven. Argumenta que si la democràcia electoral no ha pogut resoldre els conflictes africans és a causa del desajust entre les realitats sociopolítiques arrelades a la comunitat i un sistema polític importat basat en l'individualisme. També planteja com s'hauria pogut implantar l'empelt democràtic europeu a l'Àfrica on, tradicionalment, l'autoritat no es comparteix, on es desconeix la separació de poders, on els caps mantenien a través de la seva persona tant l'*auctoritas* com la *potestas*. Denuncia que es va fer creure als africans que la transposició de la democràcia occidental era possible sense pensar prèviament en la creació de frens i equilibris, la manera de representar i associar al govern pobles minoritaris condemnats per l'etnomatemàtica electoral a ser per sempre exclosos del poder. De fet, com que les eleccions africanes solen ser enquestes ètniques a mida real, permeten, per tant, que els pobles demogràficament dominants escapin de l'alternança política que, tanmateix, és un pilar del sistema democràtic. El principi de majoria es vulnera, doncs, des del primer moment, ja que les eleccions serveixen de pantalla legal per mantenir el poder dels pobles més nombrosos i això ha estat la causa de la majoria de guerres africanes. Així doncs, a l'Àfrica, l'experiment democràtic ha fracassat en gran mesura. És per això que alguns recorren ara a poders autoritaris, habitualment militars, mentre busquen models i suport en altres llocs que no sigui entre les democràcies occidentals. D'aquí l'entrada en escena de països com la Xina, Turquia i Rússia. Per tant, s'està produint un canvi important a l'Àfrica i els líders europeus poden triar entre dues opcions: no desviar-se de la línia ideològica oficial i continuar insistint en la condició prèvia democràtica, que seria una forma d'autisme polític i seria percebuda a Àfrica com un autèntic imperialisme ideològic. O tenir en compte amb realisme les noves orientacions i aspiracions del continent, la qual cosa exigeix posar fi a la tradicional reivindicació d'universalisme democràtic i social.

Andrei Kolesnikov The Plot Against Russia

L'autor argumenta que l'«operació especial» ha evolucionat des d'un esforç per recuperar les terres imperials perdudes a una batalla de civilització entre les forces del bé, encarnades per Rússia, i les forces del mal, de vegades anomenades «satàniques», personificades pels Estats Units i els seus aliats. En fixar-se amb els Estats Units, Putin està aprofitant les doctrines estalinistes tardanes que van constituir els fonaments ideològics de la Guerra Freda: els Estats Units governen el món i sempre han volgut debilitar-nos, si no destruir-nos. Per descomptat, molts russos corrents —almenys quan l'estat rus no els diu el contrari— han tendit a ser indiferents o fins i tot parcials amb els Estats Units. Però com Stalin sabia i Putin ha descobert, aquestes actituds es poden canviar amb una propaganda eficaç. En conjurar un adversari nefast i totpoderós, el règim de Putin pot crear una nova justificació per a una guerra enormement costosa que ja ha durat més d'un any i que sembla poc probable que acabi aviat. La presència d'un enemic extern tan fort, per descomptat, també justifica una repressió intensificada dels enemics interns: dissidents, activistes dels drets civils, advocats, periodistes, professors i diversos «agents estrangers». El règim estalinista tardà va funcionar sota la mateixa lògica. L'any 2022, el terme despectiu Anglosakys es va fer servir sobtadament en les discussions del Kremlin i

fins i tot va entrar al vocabulari dels russos corrents. Però el terme, que es refereix als intrigants nord-americans que lideren satèl·lits europeus obediets, no és de cap manera una invenció del règim de Putin. Prové directament del lèxic soviètic del poder de finals de la dècada de 1940 i principis de la dècada de 1950, quan es va desplegar per referir-se als adversaris més importants de la Unió Soviètica. En la seva ideologia i propaganda actuals, Moscou ha regurgitat intuïtivament o conscientment les teories clàssiques de la conspiració russa, que sempre han estat —tant en la història soviètica com postsoviètica— una manera senzilla i universal d'explicar els problemes de Rússia o les accions expansionistes dels seus governants. Fins i tot en l'era postsoviètica, la fixació russa amb els models nord-americans i la conversa de Putin sobre un món unipolar imposat pels EUA van crear una sensació de dependència inevitable d'«ells». Tot i així, fins que Putin va tornar a la presidència el 2012 i Rússia es va annexionar Crimea el 2014, els complexos dels russos sobre els Estats Units no eren tan notables. En els primers anys del seu govern, a partir de l'any 2000, Putin encara s'estava adaptant a Occident i desconfia de malgastar el llegat de Boris Eltsin, el seu predecessor. No va veure Rússia com un marcadore de tendències en l'ordre mundial liderat per Occident. L'hostilitat oberta cap a Occident expressada en el discurs de Putin a la Conferència de Seguretat de Munic del 2007, però, va marcar l'inici del deteriorament de les relacions amb els Estats Units. L'any 2014, el nou èmfasi de Moscou en l'orgull rus i les aspiracions despertades de les grans potències van recuperar tots els vells bloquejos sobre els Estats Units, provocant una histèria quasi patriòtica. Però la manifestació més forta ha sorgit des que va començar l'«operació especial» l'any passat. Des de llavors, les actituds russes cap als Estats Units han empitjorat dràsticament. El febrer de 2022, el 31 per cent dels russos tenia una actitud positiva sobre els Estats Units. Un any després, segons el Centre Levada, l'organització independent de recerca d'opinió russa, només el 14% dels enquestats tenia una visió positiva dels Estats Units i el 73% tenia una actitud negativa. El descens de les actituds positives cap a Europa no es queda enrere: només el 18% dels russos enquestats tenia una opinió positiva dels països de la UE el febrer del 2023, en comparació amb el 69% que no ho feia. Quan es combinen amb les teories de la conspiració i el creixent aïllament de Putin, les fixacions russes amb Amèrica s'han convertit en una potent recepta per al militarisme. Aquesta ideologia ressuscitada també reflecteix la desaparició de l'ordre bipolar de la Guerra Freda i la pèrdua de la grandesa i el poder rus que l'han acompanyat. Així, quan Putin i els membres del seu equip parlen d'un nou món multipolar, simplement intenten reafirmar l'estatus de superpotència perdut de Moscou i es presenten com a llum guia per a les antigues repúbliques soviètiques i els països d'Àfrica, Àsia i Amèrica Llatina. Tot això és conseqüència del trauma psicològic de l'enfonsament de la Unió Soviètica, que l'elit que va arribar al poder l'any 2000 va portar amb ells. Vint-i-dos anys després, aquest trauma ha provocat una catàstrofe global.

Anna Matveeva Despite the war, Russia is still part of Europe – for a lasting peace both sides need to remember that

Després d'un any de guerra a Ucraïna, és habitual sentit com els comentaristes occidentals argumenten que els russos tenen una mentalitat imperial, que comparteixen una responsabilitat col·lectiva, independentment de les seves posicions personals, ja que no han pogut aturar Putin i que l'única manera que els russos poden aprendre és que Rússia sigui

derrotada. També a Rússia ha sorgit un relat compartit sobre el qual es basa l'acceptació de la guerra, fins i tot si no hi ha un suport total. El marc és que Occident està en contra de Rússia i està decidit a separar-la d'Europa. L'autora argumenta que el problema és que els que segueixen aquests relats fan que ambdues parts estiguin atrapades en una dinàmica de polarització, amb la qual cosa es fa necessària un relat alternatiu creïble per a l'oposició russa. Alguns demanen des de l'exili una resistència violenta dins de Rússia, però això comporta enormes riscos. Altres, com Garri Kasparov, consideren que el canvi hauria de venir a través d'una victòria militar ucraïnesa. No obstant això, les crides des de l'estranger a una derrota aclaparadora de Rússia no tenen gaire impacte entre els ciutadans russos. És difícil esperar que molts russos desitgin veure derrotat el seu propi exèrcit, fins i tot si s'oposen a la guerra. En efecte, el relat propagat des d'Occident, Ucraïna i l'oposició russa fa que els ciutadans russos se sentin perseguit per totes bandes, aïllats físicament d'Europa i separats de tota col·laboració acadèmica i científica, perseguits com a nació. L'ostracisme d'Europa importa, però només en el sentit que serveix per reforçar el suport de la població al règim sinó perquè els relats en blanc i negre són convenients per justificar les guerres, però cal una narrativa més complexa per buscar la pau. Amb el temps, la guerra acabarà i russos i ucraïnesos hauran de trobar la manera de retrobar-se i haurà de ser el poble rus qui reconstrueixi el seu país, probablement quan l'era de Putin s'acosti al seu final. L'autora conclou que per a construir un futur millor seran essencials uns relats alternatius que no projectin una imatge dels russos sempre com a culpables.

Brett Wilkins Post-9/11 US Conflicts Killed Over 4.5 Million People

La guerra contra el terrorisme iniciada després de l'11S podria haver provocat almenys 4,5 milions de morts en una mitja dotzena de països, segons un informe publicat pel Watson Institute de la Brown University. L'informe revela que les morts van molt més enllà de la guerra, basant-se en el còmput de morts indirectes provocades per la guerra contra el terrorisme a Afganistan, Iraq, Líbia, Pakistan, Somàlia, Síria i Iemen. La publicació examina les investigacions més recents per analitzar les relacions causals que han provocat entre 3,6 i 3,7 milions de morts indirectes a les zones sumides en guerra després de l'11-S, si bé el nombre total de víctimes mortals en aquestes zones de guerra podria ser al voltant dels 4,5 milions, xifra que continua en augment, encara que les dades exactes de morts segueixen sense conèixer-se. També el *Washington Post* destaca que d'acord amb les últimes estimacions, més de 906.000 persones (entre elles, 387.000 civils) van morir de manera directa a les guerres iniciades després de l'11-S. 38 milions més s'han vist desplaçats o convertits en refugiats. El govern federal dels Estats Units, mentrestant, ha invertit més de vuit bilions de dòlars en aquestes guerres. A més, cal afegir que moltíssimes més persones, sobretot menors i membres de les poblacions més empobrides i marginades, han mort pels efectes de la guerra com ara l'augment de la pobresa, la inseguretat alimentària, la contaminació del medi ambient, el trauma generat per la violència i la destrucció d'infraestructures públiques i sanitàries, juntament amb la de la propietat privada i els mitjans de subsistència.

Catalunya, España, Europa

Ignacio Sánchez-Cuenca No todo está perdido para la izquierda

Ignacio Sánchez-Cuenca reflexiona sobre la pèrdua de suport de l'esquerra espanyola des de que va arribar al poder ja fa tres anys. Les eleccions autonòmiques i municipals del passat 28 de maig han significat la confirmació de que els partits d'esquerres que actualment governen a nivell estatal poden corren els risc de patir una derrota a les pròximes generals. L'autor argumenta que la coalició entre PSOE i Unidas Podemos va arribar massa tard, quan el país ja iniciava un canvi de cicle polític, social i cultural, i que no han estat capaços de neutralitzar aquest canvi de cicle. L'autor es remunta al 2018, quan el PSOE va tornar al poder gràcies a una moció de censura presentada contra Mariano Rajoy. Aquell mateix any es van celebrar eleccions a Andalusia i ja es va veure com la dreta tornava a agafar força, sobre tot amb l'arribada de Vox al panorama polític. Així, el nacionalisme espanyol coneixia una nova embranzida i es convertia en el tema central del seu discurs de la dreta. Davant d'aquesta situació, les respostes dels socis de govern han estat ben diverses: d'una banda, els ministres del PSOE i Sumar insisteixen en la gestió i polítiques públiques; de l'altra, Unidas Podemos posa el focus en el perfil ideològic que, segons l'autor, no connecta amb la ciutadania. La convocatòria anticipada d'eleccions generals servirà per a definir realment tots els partits. L'autor considera que el PSOE intentarà capitalitzar les principals fites aconseguides i oferirà un programa basat en reformes econòmiques i socials. No obstant, les incògnites estan en el camp d'Unidas Podemos, i que tenint en compte els resultats de les eleccions autonòmiques i municipals, potser no sigui suficient que Sumar agrupi totes les forces d'esquerres. Sánchez-Cuenca assenyala que han d'entendre que el seu descens no només es deu als grups mediàtics i empresarials sinó que ja no influeixen en el debat públic i no ofereixen programes realistes. Tot i això, l'autor no pensa que sigui impossible que l'esquerra acabi governant de nou, ja que amb uns resultats similars als de les autonòmiques i municipals, les dretes no aconseguirien una majoria absoluta, i conclou que Espanya està en condicions de poder resistir a la temptació populista que avança a Europa.

Luca Picotti Entre l'Atlantique et l'anarchie: les quatre futurs de l'Union

L'autor assenyala que sovint es diu que Europa està canviant però que es fa difícil descriure de quina manera. Ara, la turbulències del nou desordre mundial, la bipolaritat entre la Xina i els Estats Units continua sent la força gravitatòria estructuradora que aplica lògiques duals, forçant Europa a definir la posició. Cal, doncs, reflexionar sobre el paper que pot —o ha de— assumir la Unió Europea en el context del repte entre les dues potències del capitalisme polític. La qüestió té implicacions en dos fronts: d'una banda, una qüestió més purament tècnicojurídica, però també econòmica, que es refereix als instruments més adequats per fer front a aquesta fase històrica de la competència geopolítica, en relació als principis dels Tractats sobre els quals s'ha construït la comunitat de dret europeu; d'altra banda, i d'una manera global en la mesura que, de fet, és una condició prèvia necessària

pel que fa a la mateixa fundació de la Unió Europea, la qüestió de la política exterior. L'autor argumenta que la inadequació de la construcció europea en relació a la fase històrica actual és molt clara. La nova centralitat de l'Estat, el proteccionisme, la ingerència en el mercat, la política industrial, les subvencions que veiem avui són categories que la Unió Europea sempre ha mantingut al marge, precisament per evitar derives desharmonitzades dins del mercat comú. En aquest context, l'autor planteja quatre models d'Europa segons la direcció —o falta de direcció— que es prendrà: una Europa atlantista, una Europa euroatlàntica, una Europa autònoma i una Europa anàrquica. En l'escenari atlantista, l'element principal seria la submissió de l'europeisme a l'atlantisme, i en segon lloc, l'acceptació d'un paper de soci júnior, arran del declivi relatiu d'Europa en relació amb els Estats Units en termes econòmics però també demogràfics i tecnològics. L'escenari euroatlàntic suposaria que la relació d'aliança amb els Estats Units es mantindria ferma, però des de la perspectiva de dues subjectivitats autònomes i no d'una simple condició de soci júnior: lluny d'acceptar la relació d'inferioritat com un pressupòsit immutable, la Unió buscaria trobar convergències en determinats àmbits des de la defensa fins a la tecnologia, per augmentar el seu pes tant en relació amb el tauler d'escacs mundial com en les relacions amb els Estats Units. Picotti considera l'escenari d'una Europa autònoma com el més improbable, ateses les diferències intrínseques entre els estats membres, que dificulten l'assoliment dels requisits previs: anul·lar el veto; un exèrcit europeu; l'absència d'excepcions de seguretat i interès nacional en mans dels estats individuals; l'intercanvi de codis nuclears per part de França i la renúncia al seu escó al Consell de Seguretat de l'ONU en favor de la Unió Europea; la formació d'un poble europeu i l'establiment del joc democràtic a aquest nivell supranacional. L'últim escenari suposa una situació intermèdia, una configuració híbrida que sovint acostuma a prendre el condomini de la Unió. En aquest escenari, cada estat continuaria actuant al seu costat: França i Alemanya mantindrien certes ambigüitats en les seves relacions amb els Estats Units i la Xina, Polònia continuaria adquirint centralitat geopolítica en l'aliança atlàntica, i les institucions es mantindrien, però serien menys efectives.

Viktor Buzna The EU needs to find its own voice in the Indo-Pacific

L'article tracta sobre el conflicte de Taiwan i la posició estratègica de la Unió Europea a l'Indo-Pacífic. Actualment Europa s'enfronta a moments molt complicats, probablement els més durs des de la Segona Guerra Mundial. Al mateix temps, Taiwan s'ha convertit en una font de controvèrsia creixent, ja que la rivalitat entre la Xina i els Estats Units l'empeny lentament al límit de la guerra. Malgrat això, a nivell local la gent s'allunya de la realitat i els polítics parlen més de la relació amb els Estats Units que de l'amenaça creixent de la Xina. Per això, son sorprenents les recents declaracions del president francès, Emanuel Macron, sobre el paper d'Europa a l'estret de Taiwan, dient que Europa no s'hauria de veure atrapada en una escalada entre els Estats Units i la Xina. Aquestes declaracions, juntament amb la visita oficial de Macron a Xina, han estat considerades com el resultat d'un acord amb Xi Jinping, reforçant encara més les sospites de que Macron s'enfronta a greus problemes interns i econòmics. Independentment de les intencions de Macron, els ministres d'Exteriors dels països membres van mantenir una discussió estratègica sobre la

Xina, amb l'alt representant Josep Borrell emfatitzant que, tot i que la UE manté la seva preferència per la cooperació amb la Xina i considera Beijing com un actor indispensable, la postura de Brussel·les sobre Taiwan es manté sense canvis. L'estratègia Indo-pacífica del bloc per al 2021 aborda la qüestió de Taiwan només breument, però actualment la UE considera Taiwan com una de les dues principals preocupacions de seguretat, juntament amb la guerra a Ucraïna. Al mateix temps, però, Europa encara s'enfronta a crítiques per la seva lentitud a l'hora d'implementar objectius a la regió de l'Indo-pacífic. I des de la perspectiva de Taiwan la posició de la UE no és de màxima prioritat. En canvi, els països veïns, com el Japó o Corea del Sud, discuteixen àmpliament el problema, mentre que els Estats Units segueixen sent el soci clau de Taiwan. A nivell polític, la UE podria ajudar a emmarcar una narrativa que ajudés a evitar un atac a la Xina, i també podria ajudar a Taiwan a resistir la coerció xinesa amb el seu poder econòmic. En conclusió, hi ha una incertesa general en la planificació estratègica de la UE i encara hi ha moltes diferències d'opinió dins del bloc pel que fa a una acció unificada.

Elena Derjanschi What is Moldova? Strong essence in a small bottle

La Cimera de la Comunitat Política Europea (EPC), que va tenir lloc a Moldàvia l'1 de juny, ha estat una oportunitat perquè aquest país mostrés el seus progressos i el seu desenvolupament econòmic cara a la seva adhesió a la UE, en un context on Moldàvia és un dels països més directament afectats per la guerra a Ucraïna. Al llarg de la seva curta història democràtica, els importants esforços de Moldàvia i el fort compromís per mantenir un clima d'inversió segur, estable i atractiu han comportat un rendiment econòmic palpable i sòlid. Tanmateix, lluitar contra l'última crisi energètica provocada per la guerra a Ucraïna, així com la inflació desenfrenada de gairebé el 35% que va provocar en determinats moments, ha estat una autèntica prova de foc. De fet, les crisis solapades actuals han sorgit de reptes estructurals, agreujats per les amenaces latents a les quals s'enfrontava el país fins i tot abans de la guerra a Ucraïna: moviments separatistes a Transnístria, pilotats pel Kremlin, un dèbil poder administratiu i una fuga de cervells massiva. Però no hi ha dubte que Moldàvia és avui molt més que un país vinícola, amb una posició geogràfica que de vegades ha demostrat ser estratègica. Avui Moldàvia ocupa el lloc 56 en l'Índex d'Innovació Global, vuit llocs més en comparació amb l'any anterior, i ha posat en marxa diversos incentius a la innovació, com ara el Parc Tecnològic i d'Innovació de Moldàvia. A més, s'han dut a terme diverses mesures d'inversió sostenible que han atret inversors gràcies a la facilitat per fer negocis, acords comercials clau i zones econòmiques lliures. I tot i que alguns inversors encara poden ser reticents a treballar amb un país tan proper a una zona de guerra, molts altres s'han adonat que el compromís del país amb un futur pacífic no és una qüestió de retòrica. Moldàvia, un dels països més pobres d'Europa, també està mostrant indicis de progrés en la reducció de la pobresa i l'accés millorat a les oportunitats, sostinguts per reformes, que també han millorat la seva imatge a l'exterior, en termes d'inversió i importància geoestratègica. Moldàvia té ara tractats de lliure comerç amb 43 països, entre ells estats membres de la UE, l'EFTA i Turquia. Això representa un canvi fonamental per a un país que abans depenia totalment del mercat per les seves necessitats energètiques i, massa sovint, per les seves orientacions polítiques. Ara, les estadístiques

revelen que les importacions de la UE de diversos productes de Moldàvia han augmentat en els últims tres anys. Entre els seus socis exportadors més importants hi ha Romania, Turquia, Alemanya, Itàlia i Polònia. Amb l'estatus de candidat a la UE recentment concedit a Moldàvia, cal esperar una major diversificació.

Henry Zipper de Fabiani L'intégration des Balkans dans l'UE est un processus complexe

L'autor fa un repàs de la situació dels països dels Balcans pel que fa al seu procés d'adhesió i destaca que tots els països dels Balcans Occidentals són candidats des de fa anys, sobretot des del final de les operacions a Kosovo, per iniciativa, cal recordar, de la mateixa UE. Bòsnia i Hercegovina va rebre oficialment l'estatus de «candidat» el 2022, juntament amb Ucraïna i Moldàvia. Els esdeveniments actuals a Europa situen efectivament aquest conflicte al capdavant de les preocupacions. Fins i tot si el procés preliminar s'ha accelerat, Ucraïna encara està lluny de poder unir-se a la UE, ja que qualsevol candidat ha de fer progressos significatius abans fins i tot de poder iniciar les negociacions d'adhesió reals. Tanmateix, no es tracta d'abandonar els altres països balcànics, com il·lustra el cas de Bòsnia i Hercegovina. La UE ha fet constantment gestos cap a tots aquests països i els ha donat tranquil·litat, sobretot per als que fa més de vint anys que l'esperen. En aquest sentit, la Comissió publica un informe anual que detalla els progressos i les regressions de cadascun dels països candidats. El full de ruta és, doncs, clar i les etapes essencials ben conegudes, en particular el respecte a l'estat de dret i els drets humans, així com un entorn propici al desenvolupament d'una economia sana, lliure de corrupció. Zipper subratlla que el repte actual és sobretot vincular realment aquests països amb Europa, alguns dels quals sovint es consideren a l'òrbita de Rússia, el «germà gran» eslau i ortodox, amb afinitats similars entre certs veïns que ja són membres de la UE. El camí d'aquests països és difícil, perquè els criteris d'adhesió a la UE són molt exigents i això és una bona notícia tant per a ells com per a la UE. Els països balcànics han d'entendre que no es tracta d'obstacles artificials, sinó, al contrari, de comprovar que no corren el risc de debilitar la UE en els seus valors i els seus principis fonamentals. Però tot això requereix temps. A això s'afegeix el fet que tots els països candidats han de posar la seva economia en condicions de resistir els efectes desestabilitzadors que pot provocar l'entrada en una zona de lliure circulació de persones, mercaderies i capitals. L'autor conclou que si mirem la situació dels Balcans durant aquests 30 anys, cal reconèixer que hi ha hagut un avenç real a la regió, tant per a cada país en concret com en línies general. La UE doncs està fent el seu paper i ha sabut contribuir de manera efectiva per afrontar el repte de la guerra d'Ucraïna i la necessitat de vincular els països del continent a la construcció europea.

Rafael Ramos Trumpismo en el Támesis

L'autor destaca que el Partit Conservador va perdre a les enquestes per a les properes eleccions i tots els pronòstics concorden amb una clara victòria del *Labour*. Els últims anys han estat de molta inestabilitat, amb la desil·lusió amb el Brexit, i uns tories que han fracassat en el seu intent de tenir uns serveis públics comparables amb els escandinaus i

uns impostos similars als nord-americans. La inflació marca nivells màxims històrics, i això se suma a la llarga llista de grans problemes que enfronta Gran Bretanya. La dreta britànica ja s'ha fet a la idea de que passarà a l'oposició després d'un llarg període en el poder. Tanmateix, ja preparen les seves estratègies i canvis en la seva política, i aquestes intencions passen per intentar assemblar-se als líders del populisme: Trump, Meloni, Le Pen i Vox. Aquest viratge cap a l'extremisme el lidera Suella Braverman, la Ministra de l'Interior, que manté un discurs xenòfob i racista. Però les idees que defensa la nova direcció de la van més enllà ja que també defensen, entre d'altres, el proteccionisme econòmic, la resistència a la globalització, la defensa de l'Estat nació, la negativa a aplicar mesures contra el canvi climàtic, i el recolzament als valors tradicionals i cristians. A més, els *tories* moderats han quedat en minoria després de les purgues de Boris Johnson, que poc a poc va perdent el suport de la seva coalició de conservadors socials intervencionistes i classes acomodades.

Democracia, diversidad y cultura

Owen Jones Across Europe, the far right is rising. That it seems normal is all the more terrifying

L'article analitza el creixement de l'extrema dreta a Europa i la normalització del procés a tot el món. L'exemple més destacat seria com la presència de Donald Trump es va convertir en un mer fet de la vida política, és a dir, un cop Trump es va convertir en «normal», esdeveniments que semblaven encara més extrems també ho van fer. El mateix tipus de procés de normalització està passant en la política europea. Quan a principis del mil·lenni l'ultradretà Partit de la Llibertat (FPÖ) d'Àustria, simpatitzants amb el règim nazi, va entrar en una coalició amb el conservador Partit Popular, van esclatar protestes massives a Europa i als Estats Units. De fet, la UE va imposar sancions diplomàtiques a Àustria, entenen que s'havia traspassat una línia vermella. Això ja no passa, quan l'FPÖ va formar una nova coalició el 2017, les protestes van ser menors i avui el partit triomfa a les eleccions locals i lidera les enquestes d'opinió a Àustria. El mateix està passant a Espanya amb el partit d'extrema dreta VOX. Durant anys, Espanya no seguia la tendència de moltes nacions europees on els partits d'extrema dreta anaven en ascens, probablement perquè el descontent anava dirigit contra interessos poderosos i no contra els immigrants, però actualment això ha canviat i VOX té una presència notable a l'escenari polític. Owen continua fent referència a exemples d'altres països europeus: a Suècia això passa amb el partit *Demòcrates de Suècia*, d'arrels neonazis, a França amb Marine Le Pen i el partit *Rassemblement National*, a Itàlia amb Meloni amb el partit *Fratelli d'Italia*, que ha arribat a ser Primera Ministra, a Hongria passa el mateix: governat per una autocràcia d'extrema dreta amb el partit *Fidesz* i, a Polònia, governa també un govern d'extrema dreta. Arribats a aquest punt, Owen considera que hi ha dos factors que expliquen l'èxit de l'extrema dreta: en primer lloc, les creixents inseguretats econòmiques i les desigualtats s'han utilitzat com a base ideològica dels partits d'extrema dreta, i l'esquerra no ha tingut èxit reconduint aquesta ràbia. En segon lloc, els partits *mainstream* tendeixen a no oposar-se enèrgicament a l'extrema dreta i tampoc no ofereixen una visió alternativa del futur, sinó que imiten la seva retòrica i les seves polítiques.

Klaus Welle Le nouveau visage des droites en Europe et le conservatisme du futur

L'exsecretari general del Parlament Europeu Klaus Welle destaca que d'Espanya a Finlàndia passant per Grècia, Itàlia o Suècia, la dreta domina a Europa, tot i que es manté molt dividida. En aquest article analitza les recomposicions dels partits de dretes a escala europea, planteja si l'estructura política dels partits de centredreta i de dreta a Europa segueix una lògica, quines fronteres entre les famílies polítiques no es poden traspasar i proposa un camí per a un conservadorisme modern. Fent un repàs històric, assenyala que els partits polítics que es van adherir al PPE sobre la base del seu programa polític adoptat l'any 1992 provenen de l'espectre polític liberal i conservador i de les seves respectives organitzacions polítiques europees. Per tant, el PPE es va ramificar en dues direccions alhora i va absorbir ambdues parts de la família liberal i conservadora a Europa. Finalment, va seguir el model de la democràcia cristiana alemanya constituïda després de la Segona Guerra Mundial com una unió de catòlics i protestants, abastant així tant les tradicions cristianes-socials catòliques com les conservadores i liberals. En aquest context, afirma que tot i que l'estratègia d'ampliació estava justificada, finalment, la qüestió de la integració europea va resultar finalment una línia divisòria difícil de superar. Així, tant els conservadors britànics com el *Fidesz* es van oposar cada cop més a la integració europea fins al punt que els *tories* van abandonar el grup parlamentari el 2014 mentre que els lligams de Viktor Orbán amb Vladimir Putin i Marine Le Pen van tornar la relació insostenible. Dins del PPE, doncs, la línia de demarcació real no se situa entre conservadors i demòcrates-cristians, sinó entre europeistes i nacionalistes. Paral·lelament, dins d'aquest espai nacionalista, la veritable línia de demarcació es troba principalment entre les posicions pro-americanes i les posicions més properes a Putin en política exterior; i, per a les qüestions continentals, entre un compromís constructiu amb la Unió Europea o una oposició sistèmica, la qual cosa ha donat lloc a la creació de dos grups polítics diferents al Parlament Europeu. L'extrema dreta, dins d'aquest espai nacionalista, es caracteritza, doncs, per una doble oposició sistèmica: soscava l'associació transatlàntica i la integració europea. L'ordre polític establert després de 1945, els elements clau del qual són la democràcia, els drets humans, l'estat de dret, la llibertat de premsa, el pluralisme, l'associació transatlàntica i la integració europea, ha demostrat la seva vàlua. Per consegüent, després de més de 70 anys, qüestionar-lo ja no es pot dir conservador. Això no obstant, aquest nacionalisme, que promet protegir a través del tancament, pot semblar atractiu per als que queden enrere. Així és com Donald Trump va aconseguir la presidència apel·lant als treballadors del carbó i l'acer; per això Marine Le Pen té els seus principals suports a l'antic cor comunista de les mines de carbó del nord de França; Boris Johnson va trencar el mur vermell de les antigues circumscripcions laboristes del nord industrialitzat d'Anglaterra. Welle ho anomena nacionalisme social en contraposició amb el conservadorisme modern que adhereix plenament a l'ordre polític tal com es va establir després de 1945, inclosa la integració europea. Afirma que aquí és on també es troben la democràcia cristiana i el conservadorisme. La democràcia cristiana es basa essencialment en una sèrie de conceptes orientats a conciliar allò que sembla irreconciliable en la societat: economia social de mercat, personalisme, subsidiarietat, i federalisme.

Rosa Sánchez Salgado Emotions: The ultimate lobbying weapon

L'article parla del paper de les emocions en el *lobbying* i de com s'han obviat en gran part en la política europea. Tot i que les emocions s'han utilitzat amb èxit en el màrqueting i la publicitat, la seva importància en el *lobbying* s'ha subestimat. Les emocions, com ara la culpa i la vergonya, són utilitzades habitualment per les ONG per criticar la Unió Europea per les violacions dels drets humans i altres qüestions. No obstant, sovint es consideren les emocions com irracionals i sensacionalistes, la qual cosa fa que siguin rebutjades com a eina legítima per a la formulació de polítiques. Aquesta percepció es reforça per polítics populistes que fan un mal ús de les emocions apel·lant a la ira, la por i la tristesa amb fets distorsionats o exagerats. L'article qüestiona la idea que les polítiques públiques hagin de ser purament racionals i desproveïdes d'emoció. Argumenta que les persones incapaces de sentir emocions tenen dificultats per prendre bones decisions i avaluar els riscos de manera efectiva. Les emocions autèntiques, quan es basen en fets precisos, poden conduir a un punt de vista més raonable. A més, una racionalitat desconnectada de l'emoció és ineficaç i distorsiona el procés de presa de decisions. Això planteja un dilema per als polítics, les ONG i els grups de ciutadans que entenen la necessitat d'emocions per destacar problemes urgents. D'altra banda, la paraula «emoció» s'utilitza sovint en cercles polítics europeus per desacreditar oponents, ja que els arguments poden ser desqualificats com a no factuais quan hi ha emocions involucrades. En certes àrees de la política, com la salut pública i la protecció del medi ambient, els grups industrials i els polítics que defensen l'exclusió de les emocions del debat sovint prioritzen els seus propis interessos per sobre de la salut, els riscos mediambientals i el benestar animal. L'article subratlla que aquests debats són emocionals, però no necessàriament irracionals. Acusar les ONG de ser emocionals i irracionals ha portat moltes organitzacions a conformar-se amb un paradigma de racionalitat freda, centrant-se principalment en arguments econòmics i d'eficiència quan interactuen amb els polítics. Fins i tot, les afirmacions dels polítics de basar les seves decisions en informació factual i expertesa sovint són inexactes, com s'ha demostrat en casos com la inclusió de l'energia de gas i nuclear sota l'etiqueta d'«energia verda» de la UE. En definitiva, l'autora sosté que les emocions juguen un paper crucial en el *lobbying*, tot i que no sempre d'una manera oberta. Demana que s'identifiquin les formes invisibles en què les emocions influeixen en la política europea, ja que les emocions, quan són autèntiques i es basen en fets precisos, poden contribuir a processos de presa de decisions més efectius i equilibrats.

Economía, bienestar e igualdad

Amandine Crespy & Mario Munta Europe's just transition—still out of reach

Tot i que el Pacte Verd Europeu ha tingut un impacte significatiu en la política econòmica europea, sorgeixen preocupacions sobre la naturalesa d'aquesta transició. Els autors consideren que la Unió Europea manca de les eines necessàries per assolir una transició socialment justa. Malgrat les bones intencions, Europa encara està lligada a la idea de

«creixement verd» i manca de l'estratègia fiscal necessària per a una transició efectiva i justa. En un esforç per abordar la dimensió social del pacte verd, s'han creat dos fons a nivell de la UE. El Fons per a una Transició Justa, creat al 2021, s'adreça a les regions molt dependents dels combustibles fòssils i impulsa inversions verdes i socials per als treballadors afectats. El Fons Social pel Clima recentment adoptat té com a objectiu compensar els efectes desiguals de la imposició de preus del carboni i ampliar el Sistema d'Intercanvi de Quotes d'Emissió de la UE. Tot i que aquests fons són innovadors en alguns aspectes, en última instància continuen utilitzant les eines i les lògiques polítiques existents, ja que se centren principalment en la compensació dirigida i en la inversió social alineada amb l'imperatiu del creixement verd. D'altra banda, les assignacions previstes per a aquests fons probablement siguin insuficients per mitigar els efectes socials de la transició i recolzar les inversions necessàries. La promoció d'un model de creixement verd, basat en la creença que el creixement econòmic pot desvincular-se de les emissions de gasos d'efecte hivernacle, és controvertida entre els científics. En aquest sentit, els autors afirmen que l'assumpció que la tecnologia sostindrà el model de producció d'Europa sense canvis fonamentals és una línia de fallida arrelada en diferències científiques, culturals i ideològiques. La transició justa posa l'èmfasi en la salut dels éssers humans i del medi ambient com a objectiu econòmic i defensa la justícia distributiva i procedimental, però la UE encara aborda de manera inadequada quatre tipus d'inequitat: l'impacte desproporcionat del canvi climàtic sobre els pobres, l'accés desigual a l'ocupació en una economia de baix creixement, la distribució desigual dels costos de transició dins les societats i la distribució desigual dels beneficis de la transició verda. Assenyalen que les divisions entre els estats membres i els partits polítics també dificulten l'establiment dels recursos públics adequats per finançar una transició justa en el sistema de governança de la UE. En conclusió, tot i que el Pacte Verd Europeu ha remodelat la política econòmica d'Europa, hi ha dubtes sobre la seva capacitat de generar una transició socialment justa.

Will Dunn The age of greedflation

L'article tracta sobre l'economia i el problema de la inflació al Regne Unit. Segons l'autor, el problema de la inflació no és contant i arriba en onades a mesura que es desenvolupen nous tipus. La primera onada va ser causada per una sobredosi de demanda: el 2020 la gent va estalviar diners en no anar enlloc i els va gastar a l'Amazon. La segona va esclatar per una falta d'oferta, és a dir, un xoc energètic agreujat amb força per la invasió a gran escala de Rússia a Ucraïna. No obstant, a finals del 2022 va arribar una tercera onada. Aquesta vegada, els preus a l'alça tenen raó de ser en la cobdícia. La inflació ha afectat a molts sectors, fins i tot aquells que tenen més poder adquisitiu. Malgrat això, les grans empreses que elaboren els productes tenen un marge de beneficis major que al mateix període de l'any anterior. Per exemple, la fabrica *Coca-Cola Europacific Partners* (CCEP) va vendre aproximadament el mateix volum de productes el trimestre passat en comparació amb el mateix trimestre del 2022, però els seus ingressos per caixa unitària han augmentat un 10%. Paral·lelament, els marges operatius dels treballadors britànics s'han ensorrat. Els salaris creixen un 5,8%, però els preus de les botigues estan augmentant més ràpidament que mai. Segons l'autor, els augments reals dels costos s'han produït en tota l'economia, però la inflació impulsada pels beneficis és causada per les empreses que apugen els preus

més del que necessiten i els consumidors accepten que les pujades són inevitables perquè les notícies han difós moltes històries sobre els preus de l'energia, la guerra a Ucraïna, la interrupció de la cadena de subministrament durant la COVID, etc. A més, la inflació impulsada pels beneficis també està sent sostinguda, ja que alguns treballadors estan molt millor que d'altres, fomentant així una major desigualtat. A mesura que la cobdícia impulsa una falca entre els consumidors rics i les persones que amb prou feines es poden permetre menjar, també divideix les persones amb diners al banc i les persones endeutades. Els assessors de Sunak, primer ministre del Regne Unit, estan treballant ara en un acord amb els supermercats per posar límits als preus dels aliments bàsics, però els economistes diuen que aquestes mesures són d'ús limitat perquè els minoristes tendeixen a «reconstruir» els seus beneficis en altres llocs. La realitat objectiva actual és que s'ha d'actuar amb urgència perquè la demanda dels consumidors no col·lapsi

The Economist Global fertility has collapsed, with profound economic consequences

Des dels gairebé 250 anys transcorreguts des de la Revolució Industrial, la població mundial, com també la seva riquesa, s'ha disparat. Tot i això, hi ha la possibilitat que, abans que s'acabi aquest segle, el nombre d'habitants del planeta es redueixi per primera vegada des de la pesta negra del segle XIV. La causa no és un augment de les morts, sinó que a gran part del món es desploma la taxa de fecunditat. Encara que la tendència no sigui nova, el seu abast i les seves conseqüències no ho són. En un moment en què la Intel·ligència Artificial suscita un optimisme creixent en alguns sectors, la caiguda de la natalitat plana com una ombra sobre el futur de l'economia mundial. L'any 2000, la taxa de fecunditat mundial va ser de 2,7 naixements per dona, molt per sobre del 2,1, la "taxa de reemplaçament" en què una població es manté estable. Avui és de 2,3 i continua baixant. Els 15 països amb més PIB tenen una taxa de fecunditat inferior a la taxa de reemplaçament. Entre ells hi ha els Estats Units i gran part del món ric però també la Xina i l'Índia. Per tant, les dificultats econòmiques derivades d'un menor nombre de joves són múltiples. La més evident és que cada cop resulta més difícil mantenir els jubilats, els quals utilitzen la producció dels qui estan en edat de treballar, ja sigui a través de l'Estat, que recapta impostos per pagar les pensions públiques, o bé recorrent als estalvis per comprar béns i serveis o perquè els familiars presten ajuts no remunerats. El món ric compta avui amb unes tres persones d'entre 20 i 64 anys per cadascuna de més de 65, però el 2050 en tindrà menys de dues. Les conseqüències seran impostos més alts, jubilacions més tardanes, menors rendiments reals per als estalviadors i, possiblement, crisis pressupostàries dels governs. Així mateix, la baixa proporció entre treballadors i pensionistes és només un dels problemes derivats de l'esfondrament de la fecunditat. Els joves tenen més del que els psicòlegs anomenen "intel·ligència fluida", la capacitat de pensar creativament per resoldre problemes de manera novedosa. Aquest dinamisme juvenil complementa els coneixements acumulats dels treballadors de més edat. Els països més vells són menys emprenedors i se senten menys còmodes assumint riscos. Els electorats d'edat avançada també ossifiquen la política. Per tot això, els recents avenços en IA no podrien haver arribat en millor moment. Una economia molt més productiva basada en la IA serà capaç de mantenir fàcilment un nombre més gran de jubilats. Amb el temps,

generarà idees per ella mateixa i reduirà la necessitat de la intel·ligència humana. Combinada amb la robòtica, la IA farà que la cura dels avis requereixi menys mà d'obra. En definitiva, si la tecnologia permet que la humanitat superi la disminució de la natalitat, s'ajustarà al patró històric. En efecte, els inesperats avenços de la productivitat van desactivar bombes de rellotgeria demogràfiques, com la catastròfica fam pronosticada per Malthus al segle XVIII.

Sostenibilidad y cambio climático

Ivan Thung & Megan Murdie Decarbonising the built environment: circularity key

L'article analitza els límits de carboni en la construcció com una mesura per combatre l'escalfament global i el seu impacte en el medi ambient. Segons l'últim informe de la *Circular Buildings Coalition* (CBC), el límit de carboni per a la Unió Europea i el Regne Unit s'està esgotant ràpidament. De fet, si les seves emissions continuen a aquest ritme, superarà el límit assignat per limitar l'escalfament global a 1,5 °C (el límit de l'Acord de París) al 2026 i el límit per a 1,7 °C i 2 °C s'esgotarà al 2029 i al 2031, respectivament. La solució seria un canvi radical per garantir la seguretat dins dels límits planetaris de la humanitat i en aquest sentit als autors consideren que els principis de la economia circular seran fonamentals per reduir els impactes del sector. No obstant, hi ha alguns reptes que han de ser enfrontats: per a poder assolir l'objectiu climàtic de la UE per al 2030 i una correcta transició circular, s'hauria de renovar el 3% del parc d'edificis cada any fins llavors. Això comporta implementar mesures molt ambicioses i tenir en compte el material utilitzat en les reformes. De fet, els residus generats per a la construcció i la demolició en l'entorn construït, té potencial. Reutilitzar els residus generats podria teòricament subministrar fins a un 12% de la demanda estimada (actual) de materials verges en la construcció. Encara que això no es suficientment significatiu per poder reduir l'impacte ambiental de la indústria. Malgrat això, la transició cap a una economia circular també afronta altres reptes sistèmics: la creació de mercats totalment funcionals per a materials secundaris que puguin competir amb les matèries primeres i, desenvolupar models de negoci que s'alineïn amb els principis circulars i escalar-los amb finançament innovador. El panorama polític està canviant ràpidament a favor dels principis circulars i els propers canvis en la legislació de la UE podrien abordar algunes de les qüestions relacionades amb la transparència, la seguretat i la qualitat. Les parts interessades en la construcció que s'anticipin a aquests canvis mitjançant l'adopció de principis circulars estaran ben posicionades per liderar la transició. Per aquesta raó, el CBC ha obert una convocatòria d'iniciatives i les organitzacions que presentin projectes ajudaran a ampliar el mercat de solucions, beneficiant el bé públic alhora que milloraran la visibilitat i el reconeixement del seu treball circular.

Robert Constanza Forget GDP growth, it's sustainable wellbeing we need to aim for

L'article ressenya la conferència Beyond Growth, que va tenir lloc fa poques setmanes al Parlament Europeu sota el patrocini de la Comissió Europea i del Club de Roma. L'autor considera que conferència va marcar un punt d'inflexió en el pensament i la governança, ja que va abordar la convergència de les crisis a les quals s'enfronta la humanitat, com ara el canvi climàtic, la desigualtat i l'erosió del capital social. La causa principal d'aquestes crisis es va identificar com un paradigma econòmic obsolet centrat únicament en el creixement del PIB. La conferència va posar èmfasi en la necessitat d'indicadors alternatius de benestar social que vagin més enllà del PIB, tenint en compte factors com la distribució de la renda, el treball no remunerat i l'impacte ambiental. En les diverses sessions es van debatre indicadors i models alternatius que incorporen la dinàmica del sistema econòmic i la seva relació amb la societat i la natura. La conferència va reconèixer els esforços pioners dels governs, com ara la UE i el grup de governs per l'economia del benestar (WEGo), per implementar mesures per al benestar sostenible. Una carta oberta signada per economistes, científics, responsables polítics i activistes ressenya els elements polítics clau, incloses les mesures de biocapacitat, l'equitat mitjançant instruments fiscals, el benestar per a tothom mitjançant l'accés a infraestructures essencials i la democràcia activa mitjançant assemblees ciutadanes. La conferència va reconèixer que els interessos creats són reacis als canvis transformadors, però superar l'addicció al sistema actual requerirà un ampli consens i un moviment cap al benestar sostenible tant per als humans com per a la natura.

Fabio Bartoli Abbandonare l'etica antropocentrica e ripensare l'ambientalismo, intervista a Telmo Pievani

L'entrevista amb el filòsof evolucionista Telmo Pievani amb motiu del Dia Mundial del Medi Ambient analitza l'impacte del canvi climàtic en la nostra existència. El filòsof subratlla que el medi ambient està interconnectat amb nosaltres i destaca les dades alarmants sobre el canvi climàtic i la pèrdua de biodiversitat. L'empitjorament de les condicions ambientals té implicacions econòmiques, mèdiques i de justícia. L'entrevista també esmenta el recent informe de l'IPCC que vincula les crisis ambientals amb les injustícies socials. A continuació, la discussió gira cap a la necessitat d'un canvi en l'ètica i la llei per abordar la responsabilitat col·lectiva pel dany ambiental. L'evolucionista defensa una ètica de la previsió i esmenta els canvis fets a la Constitució italiana per protegir la biodiversitat i les generacions futures. Finalment, Pievani destaca la importància d'un ambientalisme nou i popular, basat en el compromís de tothom. Pronostica, a més, que vindran conflictes i disputes entre comunitats, i que hem de basar-nos en la solidaritat per tal de fer front a aquestes lluites. Acaba afirmant que avui s'està produint una unitat de pensament respecte aquest tema a diverses parts del món, i la unió de totes aquestes veus poden aconseguir fer-se sentir.

Innovación, ciencia y tecnología

Bill Drexel & Hannah Kelley China Is Flirting With AI Catastrophe

Els autors analitzen la rivalitat entre la Xina i els Estats Units en l'àmbit de la Intel·ligència Artificial (IA), i els efectes devastadors de la mateixa si s'utilitzen amb males intencions. La IA ha desencadenat una allau de preocupacions militars i ètiques similars a les que va desfermar la cursa nuclear. Aquestes preocupacions es basen en que un món amb armes autònomes, amb la facilitat de desenvolupar nous patògens mortals i la capacitat de piratejar sistemes crítics, podria tenir conseqüències devastadores per a la humanitat. Per exemple, l'ús per part de Beijing d'eines d'IA per ajudar a alimentar els seus crims contra el poble uigur a *Xinjiang* ja equival a una catàstrofe. De fet, a causa de l'enfocament laxa de Beijing cap als riscos tecnològics i la seva mala gestió crònica de les crisis, el perill d'accidents d'IA és més greu a la Xina que en altres països. La Xina, se situa com el país més optimista del món pel que fa a la IA, amb gairebé quatre de cada cinc ciutadans xinesos que tenen confiança en els seus beneficis per sobre dels seus riscos. Per contra, la majoria de nord-americans, que no tenen coneixement real dels riscos, reconeixen els perills de construir noves tecnologies poderoses en sistemes complexos. La disparitat entre les percepcions xineses i nord-americanes no és casual. Per una banda, les polítiques xineses amaguen sistemàticament l'existència de desastres als ciutadans per protegir el govern de les crítiques públiques i, d'altra banda, als Estats Units, els desastres tendeixen a provocar una consciència pública elevada i mesures de seguretat millorades a mesura que les seves conseqüències s'escampen pels mitjans de comunicació i la societat. A la Xina, el resultat és una cultura d'amnèsia cap al desastre, on sovint és impossible que el públic exigeixi un canvi o que el govern es vegi obligat a aprendre dels costosos accidents. La poca responsabilitat dels errors significa que els propietaris d'empreses tendeixen a jugar amb la seguretat, com ho demostra la terrible història d'accidents industrials del país. Els esforços de la Xina per superar els Estats Units en IA han estat una prioritat per al Partit Comunista almenys des del 2015, quan Xi va anunciar la seva estratègia «*Made in China 2025*». La IA s'ha convertit en una peça clau de l'estratègia de modernització militar de la Xina i és cada vegada més utilitzada en el sistema estatal de vigilància, repressió i control del país. L'aposta de la Xina per la IA està donant els seus fruits. El país produeix més enginyers d'IA de primer nivell que qualsevol altre país, però no seria la primera vegada que el desig de Beijing d'accelerar el progrés condueix al desastre. Alguns exemples són la iniciativa del *Gran Salt Endavant* de Mao Zedong, que va originar la pitjor fam de la història de la humanitat amb 30 milions de morts, o la llei del fill únic, que va derivar en avortaments forçats generalitzats i infanticidi, a més d'un desequilibri demogràfic d'aproximadament 33 milions més d'homes que dones. L'impuls de la Xina per superar els Estats Units en capacitats d'IA encara no ha produït cap crisi. Però la història suggereix que, si es produís, la resposta de Pequín seria desastrosa. Els estats autoritaris gestionen malament les emergències, convertint els accidents en tragèdies en tota regla. Un exemple recent és la gestió de la crisi de la COVID: van transcórrer setmanes crítiques entre el primer cas registrat de COVID a Wuhan el desembre del 2019 i el reconeixement per part de la Xina del risc de transmissió entre humans el 20 de gener del 2020. A dia d'avui, el

govern xinès es nega a oferir la transparència necessària per determinar l'origen del virus, que bé podria haver estat el resultat d'un altre accident d'alta tecnologia xinès. No obstant, des de Txernòbil fins a la COVID, la història mostra que els riscos més aguts de catàstrofe provenen d'estats autoritaris, molt més propensos a errors sistèmics que agreugen un error o accident inicial. L'actitud contundent de la Xina davant el risc tecnològic, l'ambició temerària del govern i la mala gestió de la crisi de Beijing poden acabar topant amb els perills creixents de la IA.

Alina Polyakova & Matthew Eitel On tech, the EU doesn't speak for Europe

La Comissió Europea, sota la presidència de Ursula von der Leyen, s'ha fixat com a objectiu que la dècada del 2020 sigui la «dècada digital» d'Europa. La Comissió ha estat regulant diversos aspectes del món digital, basant-se en el Reglament General de Protecció de Dades i abordant qüestions com els mercats digitals, la Intel·ligència Artificial, la ciberseguretat i la gestió de les dades. Els esforços de la Comissió s'han vist reforçats per les millors relacions amb els Estats Units i per una major coordinació a través del Consell de Comerç i Tecnologia. D'altra banda, darrera de la narrativa d'unitat sorgeix una realitat més complexa. Les polítiques de la Comissió estan influenciades en gran mesura per França i Alemanya, els dos països més grans i amb una major regulació de la UE. Els països més petits orientats sovint se senten ignorats a Brussel·les i estan preocupats ja que consideren que les regulacions de la Comissió dificultaran la innovació i tindran un impacte negatiu en les petites empreses. També els inquieta una possible disminució de les inversions estrangeres, especialment de part d'inversors nord-americans, ja que la Comissió s'enfronta a les grans empreses tecnològiques nord-americanes. La dinàmica de poder dins les institucions de la UE complica encara més les coses. Els països de l'Europa central no estan prou representats en posicions clau, i la representació proporcional en el Parlament Europeu fa que països més grans com França, Alemanya i Itàlia tinguin més poder. Com a resultat, els països més petits han de prioritzar les qüestions de defensa i seguretat. No obstant, els vents econòmics estan canviant cap a l'est, amb els països de l'Europa central i oriental presentant taxes de creixement més altes i una forta inversió tecnològica, i països com Estònia i Polònia s'han consolidat com a destinacions de grans inversions en aquest àmbit. Per tant, les nacions tecnològicament avançades d'Europa central i oriental volen defensar els seus interessos quan l'agenda de la Comissió no coincideixi amb els seus. En definitiva, els països d'Europa central i oriental disposen d'un gran poder d'innovació tecnològica en la mesura que els seus ecosistemes digitals ja impulsen la innovació, atrauen inversions i estableixen estàndards globals.

The Economist What would humans do in a world of super-AI?

L'article explora les implicacions potencials de la Intel·ligència Artificial (IA) en la societat humana i l'economia i assumeix diversos pressupòsits: la IA serà benèvola, controlable i distingible dels humans; la cultura humana no es veurà alterada radicalment; i es resoldran les limitacions sobre l'ús de la IA. També fa referència a un model econòmic del 2019 que

suggereix un creixement econòmic explosiu si la IA aconseguix automatitzar tota la producció i la investigació, però el creixement es veuria limitat si la IA només automatitza alguns aspectes. L'autor considera dos escenaris basats en les capacitats de la IA: si la IA no està encarnada, els humans seguirien treballant en indústries físiques, guiats per la IA. No obstant això, si la IA desenvolupa robots superhumanoides, les màquines cobriran les necessitats de materials, la qual cosa podria conduir a una societat similar a la pel·lícula «Wall-E» on els humans abandonen el treball físic. També destaca les àrees on els humans encara poden tenir un paper fins i tot en un món amb IA avançada. Es parla del treball que difumina la línia entre el treball i el joc, com ara les disciplines acadèmiques i el valor que els individus obtenen del seu treball més enllà dels ingressos. També esmenta l'entreteniment, els esports i els jocs, on la participació humana continua sent forta malgrat els èxits de l'IA en aquests àmbits. L'autor suggereix que probablement els humans mantindrien la participació en la política, impulsats per un desig d'influència i legitimitat. Així mateix, introdueix el concepte de «prima humana», referint-se a àrees on els humans proporcionen un valor únic en comparació amb la IA. Això inclou fer pública la informació privada, preservar la història, els mites i el significat, així com la cura i la teràpia. L'article conclou plantejant la qüestió de fins a quin punt els humans són «animals socials», i suggereix que la competència entre IA i humans revela fins a quin punt els humans valoren les interaccions socials.

Chloe Preece & Hafize Çelik AI can replicate human creativity in two key ways – but falls apart when asked to produce something truly new

El desenvolupament recent d'eines d'Intel·ligència Artificial generativa (IA) ha provocat un debat sobre si la creativitat computacional és possible. Exemples com la venda d'una obra d'art d'IA a Christie's per més de 400.000 dòlars i la nominació als Grammy d'Alex Da Kid amb música produïda amb l'ajuda d'IA plantegen preguntes sobre el paper dels humans en el procés creatiu. Tot i que els humans encara conserven el control de les eines d'IA, avenços com Dall-E demostren la capacitat de generar contingut nou basat en temes o estils específics. La qüestió de l'autoria esdevé doncs complexa, implicant l'algorisme, els artistes l'obra dels quals s'ha utilitzat per a la formació i l'impulsor que proporciona instruccions. Per entendre el concepte de creativitat, l'autora explora la categorització que Margaret Boden fa la creativitat: combinatòria, exploratòria i transformadora. Els processos creatius de la IA són sistemàtics i centrats en el consumidor, en contrast amb la naturalesa impulsiva i autogestionada de la creativitat humana. Actualment, la IA generativa funciona millor en col·laboració amb socis humans, augmentant la creativitat humana en lloc de substituir-la. La creativitat sintètica de la IA té implicacions empresarials, com ara la publicitat millorada amb la IA, els mobles dissenyats amb la IA i l'estil de moda millora amb la IA. Tanmateix, el control del contingut generat per IA continua sent una habilitat humana crucial per expressar conceptes i crear una visió unificada i convincent.